

RESEARCH ADVANCE

DIÁLOGOS ENTRE LA ARQUEOLOGÍA Y EL ENSAYO FOTOGRÁFICO: UNA ESTRATEGIA DE DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN CUENCA (ECUADOR)

Dialogues between Archaeology and Photographic Essay: A Strategy for the Dissemination of Archaeological Heritage in Cuenca, Ecuador

Miguel Ángel Novillo Verdugo, Juan Carlos Astudillo Sarmiento

Universidad de Cuenca, Ecuador

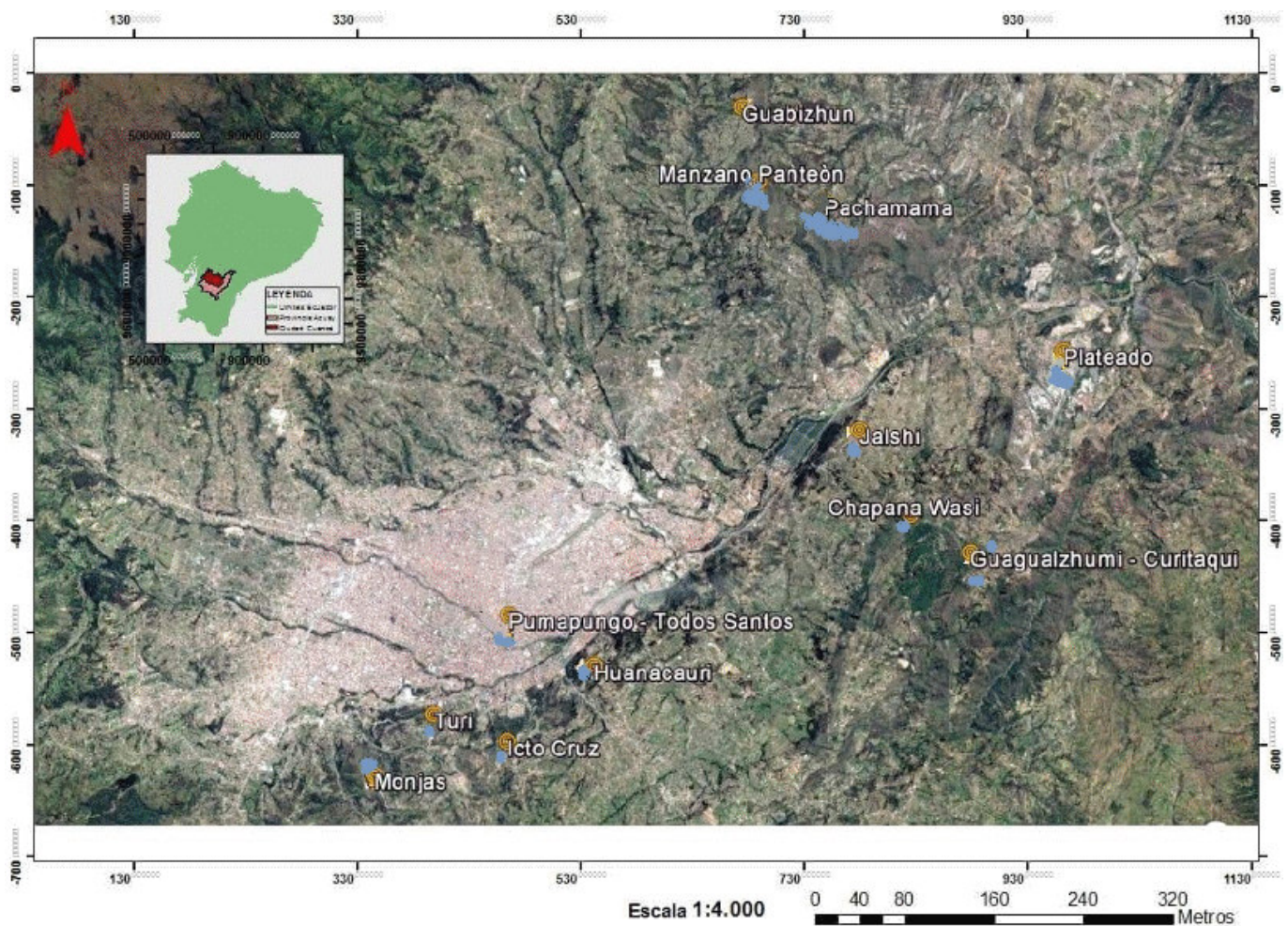


Figura 1. Distribución de espacios con evidencia arqueológica en Cuenca y áreas circundantes.

RESUMEN. *El presente artículo representa un avance de un proyecto de difusión del patrimonio arqueológico en la ciudad de Cuenca (Ecuador), pues actualmente el crecimiento urbano así como las actividades agrícolas y de*

construcción están alterando áreas arqueológicas. De este modo, para la difusión se propone el ensayo fotográfico como un medio alternativo a la transmisión de conocimiento, herramienta con la cual se pueden captar diferentes pú-

Recibido: 15-4-2017. Modificado: 4-5-2017. Aceptado: 10-5-2017. Publicado: 17-5-2017.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. English proofreading by Michelle Young.
Arqueol. Iberoam. License CC BY 3.0 ES. <http://purl.org/aia/346>.

blicos. En tal sentido, la metodología combina aspectos técnicos y artísticos para el registro y puesta en valor del patrimonio. Es decir, se partió de la búsqueda y análisis de documentos históricos que matizan una trayectoria de ocupación de la ciudad y sus áreas circundantes de por lo menos 3500 años, elementos que fueron registrados mediante prospección sistemática de áreas culturales para finalmente ser «retratados» mediante la fotografía.

PALABRAS CLAVE: arqueología, fotografía, patrimonio, difusión.

ABSTRACT. *This article is a research preview of a project of diffusion of archaeological heritage in the city of Cuenca (Ecuador), where currently urban growth and agricultural and construction activities are altering and destroying archaeological areas. Thus, for the diffusion of heritage information, photographic essay is proposed as an alternative medium for the transmission of knowledge, through which different audiences can be captured. In this respect, the methodology combined technical and artistic aspects for the registration and enhancement of this cultural heritage. In other words, it began with the search and analysis of historical documents that explain a trajectory of occupation of the city and its surrounding areas of at least 3500 years. These elements were registered through systematic research of the cultural areas to finally be “sketched” through photography.*

KEYWORDS: *Archaeology, Photography, Heritage, Diffusion.*

INTRODUCCIÓN

La zona austral del Ecuador (área andina) constituye un espacio cultural de larga tradición. Allí la evidencia histórica y arqueológica denota un proceso de ocupación diverso y continuo (fig.1) que pretende ser evidenciado en el presente avance de investigación; realizado en la ciudad de Cuenca y zonas circundantes con el objetivo de identificar áreas arqueológicas y su actual estado de conservación a través del discurso técnico y el ensayo fotográfico del paisaje arqueológico.

La generación y agrupación de fotografías permite desarrollar un argumento interdisciplinar que evidencia la situación actual de los sitios y áreas arqueológicas de la urbe. Si bien en el registro arqueológico la fotografía es un medio necesario para demostrar la presencia del ser humano espacialmente, sin embargo el realizar-



Figura 2. Espacios arqueológicos en Cuenca y sus áreas circundantes (Juan Carlos «Tuga» Astudillo).

lo desde una perspectiva artística (fotografía) trasciende el aspecto meramente técnico. De esta manera, se genera un espacio de diálogo entre la arqueología y la imagen como dispositivo de difusión patrimonial. En este sentido, el ensayo fotográfico resulta una herramienta que nos permite visualizar el patrimonio para el conocimiento, reconocimiento, valoración y conservación a partir de la imagen. Por ende, constituye una base de datos para la documentación y difusión de la arqueología en la región. De esta forma, las disciplinas se complementan para brindar una nueva lectura del trabajo arqueológico y la puesta en valor del patrimonio (preservación), pues la fotografía representa un medio de expresión artística que permite configurar percepción y conocimiento del ser y su posterior conformación en memoria individual y colectiva.

En otro aspecto, la revisión histórica de la actual ciudad de Cuenca nos remite a antiguos asentamientos de las culturas cañari e inca (Cordero 1981). Los estudios arqueológicos datan a estas ocupaciones desde el periodo Formativo (1500 a. C., aproximadamente) —con sitios como Monjashuayco, Chaullabamba, Guangarcucho— hasta terminar con la ocupación inca previa a la colonización castellana (fig. 2).

La ocupación cañari en Cuenca se extendió desde Baños hasta la ribera del Machángara. Entre las primeras designaciones consta el topónimo Guapondelic (llano grande del cielo) (Cordero 1981). La sociedad estaba organizada en jefaturas con asentamientos dispersos; por ello, según la historia, Guapondelic se constituyó como un importante centro administrativo y urbano. Posteriormente, este es tomado por los incas (se expandieron desde el sur a mediados del siglo XV) para fun-



Figura 3. Parque Arqueológico Pumapungo (área urbana) (Juan Carlos «Tuga» Astudillo).

dar la nueva ciudad de Tomebamba (Inca Garcilaso de la Vega 1985).

Durante la ocupación incaica de la ciudad, se registró un enfrentamiento de los hermanos Huáscar y Atahualpa, quienes se disputaban el control del poder tras la muerte de Huayna Cápac. Por ello, las fuentes históricas hablan de la destrucción de Tomebamba en dicha disputa para, finalmente, sufrir una nueva ocupación, pero esta vez por parte de los colonizadores españoles, quienes implantaron un nuevo trazado en la ciudad. Considerando estos breves datos sobre la conformación de la actual ciudad de Cuenca, tenemos que esta fue producto de diversos asentamientos que denotaron características especiales y específicas no solo a nivel urbano sino también a nivel macroespacial y regional, siendo necesario abordar el análisis de la ciudad a partir de los sitios aledaños a la misma.

SOBRE LA METODOLOGÍA

El trabajo se realizó en tres planos investigativos: el primero a partir de la búsqueda y análisis de la literatura arqueológica sobre la ciudad de Cuenca (informes, artículos, reseñas, etc.), un segundo momento por medio del trabajo de prospección pedestre para verificar los datos obtenidos de las fuentes bibliográficas y el estado actual de las áreas arqueológicas y, finalmente, la aplicación e implementación del ensayo fotográfico como medio de registro y posterior difusión.

El área de estudio fue considerada a partir de criterios netamente técnicos y formales, como por ejemplo la concepción de la ciudad como un gran centro administrativo en el pasado, a partir de datos históricos (etnohistóricos) y arqueológicos. De esta manera, se dividió el área en dos zonas: urbana y periférica. La primera es conformada por espacios donde se registra la utilización de restos arqueológicos prehispánicos en la zona urbana (fig. 3); un segundo espacio permanece vinculado al área rural, donde son evidentes restos arquitectónicos, líticos y cerámicos en superficie.

Así, el área de estudio que se propone como objeto de investigación corresponde al sector denominado como Pumapungo-Todos Santos y espacios urbanos que registran materiales de origen prehispánico, además de extender el área hacia otras zonas circundantes a la ciudad como son la meseta de Pachamama, los cerros de Turi, Jalshi y Guagualzhuni, entre otros.

Es importante puntualizar que, en cuanto herramienta para esta investigación, planteamos la fotografía como la construcción de un lenguaje capaz de evidenciar (el «certificado de presencia» del que hablara Barthes) y de indexar (como querría Dubois) la imagen como permanencia, como extensión de su referente y como expresión de su totalidad.

De esta manera, se realizarán una serie de ensayos fotográficos (la imagen concebida como un lenguaje independiente) que procuren, a través de la conjugación de planos generales, planos detalle, equilibrio de pesos, enfoque selectivo y tomas libres, dar cuenta de

la realidad actual de los sitios en estudio, su relación con el pasado y, sobre todo, su presencia y proyección. La imagen fotográfica está al servicio de la documentación y apropiación de los espacios que deben ser visibilizados y valorados en su dimensión compleja y real, construida en cuanto ensayo (a través de la composición y el continuo de imágenes que persiguen estética y técnicamente una misma lectura).

DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS

El estudio se dividió en dos sectores: uno urbano y otro circundante con el registro de sitios como Pumapungo, Todos Santos, Catedral Vieja y Museo de las Conceptas. El sitio arqueológico Pumapungo se localiza al sureste del centro histórico de Cuenca y fue Max Ulhe (1923) quien reconoció y elaboró un mapa de las estructuras arquitectónicas distribuidas en Pumapungo. Posteriormente, en los años 1981 y 1990 se trabajó en la recuperación de estructuras reportadas por Ulhe, además de otras no reconocidas en dicho plano como Palacio Exterior, Akllahuasi, Korikancha, Kallankas. Otro sector de la ciudad con vestigios arqueológicos es Todos Santos, que se localiza en la parte occidental de Pumapungo. Los elementos culturales que demarcan la presencia cañari en este espacio se representan a partir del material constructivo de ciertas estructuras donde prima la piedra caliza, mientras que la presencia incaica se reconoce por medio de las piedras labradas

(almohadilladas) características de las construcciones incas, terminando con los materiales reutilizados por los españoles para construir el molino presente en la zona, a cargo de Rodrigo Núñez de Bonilla, quien ordenó edificar una iglesia cercana a un sitio adoratorio (*usno*) (González 1878).

Si bien Pumapungo y Todos Santos representan a la zona con evidencias arqueológicas significativas, no se descarta la influencia ocupacional en otras áreas del centro histórico. Sin embargo, los diferentes trabajos arqueológicos no han reportado evidencias materiales de igual magnitud como las antes mencionadas.

En otro contexto, tenemos zonas arqueológicas circundantes al área urbana. Son múltiples los argumentos que postulan la idea de concebir a la actual Cuenca como un centro arqueológico de carácter ceremonial, económico, político, etc., que se desvincula de su parte central hasta alcanzar las periferias, en este caso las colinas que se ubican en su entorno. De esta manera, muchos de los sitios descritos a continuación presentan evidencias a través de materiales de ocupación prehispánica.

– *Cerro Monjas*. Localizado a 4 km de Pumapungo, en dirección suroeste, pertenece a la parroquia de Turi. En la prospección se localizan fragmentos cerámicos de carácter prehispánico, además de presentarse en la parte sur de la colina a manera de terrazas que manifiestan una forma piramidal. Cabe destacar que los puntos de acceso al sitio son pocos, pues por el norte, el este y el oeste la colina se presenta muy inclinada, lo cual impi-



Figura 4. Sitios arqueológicos en áreas periféricas a Cuenca (Juan Carlos «Tuga» Astudillo).

de el acceso, siendo necesario ingresar por el eje sur desde donde se observa la forma piramidal que generan las terrazas. Por otra parte, en la porción alta se conserva una plataforma que conecta dos montículos trabajados, con evidencia cerámica (fig. 4).

– *Icto Cruz*. Colina ubicada a 2 km de Pumapungo, en dirección sur. Aparentemente, este sitio tenía conexión directa con Pumapungo, pues está atravesado por el denominado Cápac Ñan. Presenta fragmentos cerámicos a nivel de superficie, que están esparcidos en el área a pesar de la alteración del lugar por las continuas construcciones.

– *Guagualzhumi*. Localizado al sureste de Pumapungo, a 9 km de distancia. Guagualzhumi constituye un área significativa con elementos culturales importantes. Así, en las faldas del cerro se encuentra el denominado Curitaqui, cueva que según la tradición oral se conecta con Cojitambo. La presencia cerámica y lítica en la zona evidencia una ocupación prehispánica. Existen otras áreas asociadas como El Plateado, donde se localizan materiales arqueológicos (cerámica y lítica). Finalmente, hay una estructura denominada Chapana Wasi (casa de vigilancia), la cual posiblemente servía como punto de control.

– *Meseta de Pachamama*. La meseta de Pachamama (2800 m s. n. m.) está ubicada en el límite provincial entre Azuay y Cañar (a 17 km de Cuenca). Esta constituye una formación natural que fue ocupada en diferentes etapas históricas, siendo visibles los restos materiales de cerámica, lítica, arquitectura, entre otros, que

se distribuyeron tanto en las zonas altas como en las bajas inmediatas a la meseta (Novillo 2016).

A MANERA DE CONCLUSIÓN: DIAGNÓSTICO DEL ESTADO DE ELEMENTOS

A partir del registro de áreas con presencia de restos culturales, tanto en la zona urbana como en sus periferias, podemos indicar que el grupo conformado por las estructuras y conjuntos arquitectónicos del Parque Arqueológico Pumapungo, Todos Santos y, finalmente, por determinados sectores del centro histórico, por las ordenanzas y leyes que rigen el manejo patrimonial, se encuentran en condiciones óptimas, principalmente Pumapungo y Todos Santos.

Sin embargo, debido a los cambios arquitectónicos y usos que se dan a la ciudad, sea por medio de mejoramiento de infraestructura, construcción o restauración de edificaciones —lo que implica remoción y alteración de tierra—, interpretamos como «parte sensible» los espacios del centro de la ciudad, dadas las implicaciones materiales que conlleva estar sobre un espacio considerado de sensibilidad e interés arqueológico (fig. 5). En tal sentido, los restos inmersos en la ciudad presentan el riesgo de ser alterados o simplemente destruidos por el crecimiento urbano, siempre y cuando no exista un ente regularizador que monitorice cualquier intervención que se realice en estos espacios. Por ello,



Figura 5. Estado actual de sitios prospectados (Juan Carlos «Tuga» Astudillo).

el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC-R6) dispone de un ente fiscalizador capaz de detener o dar marcha atrás a la construcción e intervención en el centro histórico. Este factor es determinante pues permite la conservación y registro de los restos culturales. Es por ello que todas las áreas del centro histórico que presenten restos arqueológicos deben ser estudiadas en un primer momento y, posteriormente, conservadas, pues representan testigos del paso y construcción de la ciudad de una etapa a otra.

El segundo grupo, constituido por las áreas circundantes a la ciudad (Turi, Icto Cruz, Cerro Monjas, Guagualzhumi, Jalshi, Pachamama), representa un bien cultural en continua destrucción pues, al estar alejado de la urbe, el empleo de la tierra en donde se localiza no recibe cuidado de ninguna institución. Así, la agricultura, el pastoreo o simplemente la construcción de viviendas y carreteras destruyen a pasos acelerados los sitios arqueológicos.

El cerro de Guagualzhumi, Curitaqui y Chapana Wasi son constantemente ocupados por actividades de pastoreo y cultivo (arado), lo que promueve la remoción de tierra y consecuente destrucción de restos arqueológicos. La colina de Turi, actualmente, constituye un espacio de continuo crecimiento y, por ende, construcción de infraestructuras que ha alterado completamente el paisaje; sin embargo, su valor radica en la memoria social que tienen sus pobladores acerca del uso de este espacio en la antigüedad. La gruta del Señor de Belén, componente antropológico de Turi, está cerrada al público en la actualidad. Igual situación se vive en el cerro de Monjas, donde las actividades agrícolas y de construcción están alterando el espacio físico.

La meseta de Pachamama constituye un área con abundante presencia material que se ha deteriorado a pasos acelerados actualmente, pese a la importancia que implica un asentamiento de esta magnitud para la comprensión de la ciudad.

Finalmente, con los argumentos expuestos, colegimos que se deben implementar urgentes estrategias de conservación para estas áreas arqueológicas, poniendo principal cuidado en aquellas que están en las áreas circundantes a la ciudad por sus características, las mismas que aportarán al conocimiento histórico de la región dada la materialidad presente en estas; sin descartar el uso turístico que se puede aprovechar, pues el paisaje o entorno físico es propicio para actividades a campo abierto, aprovechando aspectos culturales y materiales.

Sobre los autores

MIGUEL ÁNGEL NOVILLO (*migangnov@hotmail.com*), docente e investigador de la Universidad de Cuenca (Ecuador), es Licenciado en Historia y Maestro en Arqueología por El Colegio de Michoacán, A. C. Su línea de investigación se centra en el estudio de las bebidas prehispánicas de América. Actualmente, realiza investigaciones arqueológicas en la región sur de Ecuador. JUAN CARLOS ASTUDILLO SARMIENTO (*tugastudillo@gmail.com*), docente e investigador de la Universidad de Cuenca (Ecuador), es Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social, Guía Profesional de Turismo, Magíster en Estudios Latinoamericanos y Experto en Fotografía Profesional. Su línea de investigación es la fotografía como herramienta de escritura.

REFERENCIAS CITADAS

- BARTHES, R. 1982. *La cámara lúcida*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.
- CORDERO, O. 1981. *El Azuay histórico: los cañaris y los inca-cañaris*. Biblioteca Azuaya 4. Consejo Provincial del Azuay, Ecuador.
- DUBOIS, P. 1986. *El acto fotográfico*. Barcelona: Paidós.
- GARCILASO DE LA VEGA, INCA. 1985. *Comentarios Reales de los Incas*. Biblioteca Clásicos del Perú. Lima: Ediciones del Centenario del Banco de Crédito del Perú.
- GONZÁLES, F. 1878. *Estudio histórico sobre los cañaris, antiguos habitantes de la provincia del Azuay en la República del Ecuador*. Quito: Editorial Imprenta del Clero.
- IDROVO, J. 2000. *Tomebamba. Arqueología e historia de una ciudad imperial*. Cuenca: Banco Central del Ecuador.
- NOVILLO, M. A. 2016. La presencia de camélidos en el austro ecuatoriano: evidencia arqueológica de textilería en la meseta de Pachamama. *Arqueología Iberoamericana* 31: 27-31.
- SONDEREGUER, C. 2002. *Manual de estética precolombina: tesis hermenéutica*. Buenos Aires.
- UHLE, M. 1983. Las ruinas de Tomebamba, en *Compilación de crónicas, relatos y descripciones de Cuenca y su provincia*, ed. L. A. León. Banco Central del Ecuador.